

Sphera Publica

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA COMUNICACIÓN

sphera.ucam.edu

e-ISSN: 2695-5725 • Número 21 • Vol.I • Año 2021 • pp. 137-158

Políticas Sociales en contexto de pandemia: dimensiones de la incertidumbre acerca del Ingreso Familiar de Emergencia en Argentina

Andrea Dettano, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-Universidad Nacional de La Matanza (Argentina)
adettano@unlam.edu.ar

Rebeca Cena, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-Universidad Nacional de Villa María, Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina)
rcena@hum.unrc.edu.ar

Recibido: 11/03/21 • Aceptado: 11/07/21 • Publicado: 28/07/21

Cómo citar este artículo: Dettano, A. y Cena, R. (2021). Políticas sociales en contexto de pandemia: dimensiones de la incertidumbre acerca del Ingreso Familiar de emergencia en Argentina, *Sphera Publica*, 1(21), 137-158.

Resumen

En lo que va transcurrido del 2020, las políticas sociales han adquirido una visible centralidad en las agendas estatales, dedicadas al tratamiento de la emergencia sanitaria provocada por el COVID-19. Para el caso argentino, se ha implementado una política denominada Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), consistente en una suma de dinero destinada a contener las problemáticas generadas por el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) en torno a la recepción de ingresos por parte de los hogares. En este marco, este escrito se propone explorar las emociones vinculadas a la gestión y percepción del IFE a partir de la realización de una etnografía virtual en un grupo de Facebook de personas vinculadas a dicha prestación, destinado a intercambiar información sobre el IFE. Se concluye en que la recepción del IFE se vio atravesada por la incertidumbre en tanto sentir complejo y multidimensional.

Palabras Clave

Políticas Sociales, Pandemia por Covid-19, Incertidumbre, Emociones.

Social Policies in pandemic context: dimensions of uncertainty about Emergency Family Income in Argentina

Dettano, Andrea, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-Universidad Nacional de La Matanza (Argentina)
adettano@unlam.edu.ar

Cena, Rebeca, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-Universidad Nacional de Villa María, Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina)
rcena@hum.unrc.edu.ar

Recibido: 11/03/21 • Aceptado: 11/07/21 • Publicado: 28/07/21

How to reference this paper: Dettano, A. y Cena, R. (2021). Políticas sociales en contexto de pandemia: dimensiones de la incertidumbre acerca del Ingreso Familiar de emergencia en Argentina, *Sphera Publica*, 1(21), 137-158.

Abstract

So far in 2020, social policies have acquired a visible centrality in state agendas, dedicated to dealing with the health emergency caused by COVID-19. In the Argentine case, a policy called Emergency Family Income (EFI) has been implemented, consisting of a cash transfer intended to contain the problems generated by Social, Preventive and Compulsory Isolation (SPCI) around the receipt of income from part of households. In this framework, this writing proposes to explore the emotions linked to the management and perception of the EFI from the realization of a virtual ethnography in a Facebook group of people linked to this program, intended to exchange information about the EFI. It is concluded that the reception of the EFI was crossed by uncertainty as a complex and multidimensional emotion.

Keywords

Social Policies, Pandemic, Uncertainty, Emotions.

1. Introducción

Las políticas sociales, a lo largo del 2020, han adquirido protagonismo en las agendas estatales, puesto que se han visibilizado junto a un paquete de medidas y decisiones, muchas de ellas relacionadas al tratamiento de la emergencia sanitaria provocada por el COVID-19. Para el caso argentino, se ha implementado el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), que destinado a personas en situación de desocupación, trabajadoras del sector informal y/o monotributistas, llegaría en su último desembolso al 44,0% de la población económicamente activa (ANSES 2020). En este contexto, han retomado protagonismo un conjunto de debates en relación a la informalidad laboral, los comedores comunitarios, las diferentes problemáticas habitacionales, el teletrabajo, la digitalización de la vida, el Ingreso Ciudadano Universal, el congelamiento de tarifas y regulación de los precios máximos de algunos servicios esenciales, evidenciando la centralidad que las políticas sociales poseen en el siglo XXI.

Las políticas sociales son abordadas aquí como intervenciones estatales que afectan los modos en que la vida de las personas es sentida, experimentada y vivida. De allí que este escrito se proponga explorar las emociones vinculadas a la gestión y percepción del IFE, una política social implementada en Argentina durante el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) y producto de la identificación de determinadas problemáticas ligadas a la recepción de ingresos. Su puesta en marcha, implica revisar las modalidades de implementación en un contexto de emergencia, la informalidad laboral, así como los modos en que en una sociedad 4.0 (Scribano y Lisdero 2019), es decir, crecientemente atravesada por las nuevas tecnologías, las personas se agrupan y comunican -con distintos fines- por medio de redes sociales. En vista de ello, abordaremos el objetivo de este trabajo a partir de la realización de una etnografía virtual en un grupo de Facebook, específicamente destinado a intercambiar información sobre el IFE.

La estrategia argumentativa será la siguiente: 1) se revisan aspectos para la comprensión de las políticas sociales en el presente siglo; 2) se describe la medida implementada en Argentina; 3) se explicitan los rasgos centrales de la etnografía virtual realizada en un grupo de Facebook integrado por personas destinatarias del IFE; 4) se procede a analizar la incertidumbre como sentir que atraviesa la recepción del IFE; 5) se realizan unas reflexiones a modo de cierre provisorio.

2. Políticas sociales en el Siglo XXI: algunos ejes de problematización

El abordaje de las políticas sociales en el régimen de acumulación capitalista, colonial y patriarcal (Grosfoguel 2006), alude a transformaciones que han tenido lugar desde finales del siglo XX y comienzos del XXI, y que parecen acelerarse en el contexto de pandemia por COVID-19. En ese contexto se han implementado medidas sanitarias junto con diversas transferencias de ingresos tales como el Ingreso Familiar de Emergencia en Chile y Argentina, los cheques en Estados Unidos por un monto de 1200 usd, el Bono Universal en Bolivia, Bono Familia en Guatemala, el Cura Italia, el Caixa Auxílio Emergencial o “coronavoucher” de Brasil, solo por mencionar algunos ejemplos en el Sur Global¹.

En este artículo nos adentraremos en el análisis del IFE de Argentina, renovando la pregunta respecto a qué son las políticas sociales e invitando a reconocer cuatro elementos distintivos:

-un carácter *masivo* (De Sena 2011), para el caso argentino el 25% de la población ha participado de los PTCl y a nivel regional el número de personas que vivían en hogares que percibían un PTCl en 2015 fue de 131,8 millones, lo que representa el 20,9% de la población regional (Cecchini y Atuesta 2017);

-un perfil de *monetarización y bancarización* (Macías González 2016), ya sea por los extendidos PTCl e incluso en el caso de las políticas alimentarias, han implicado una serie de medidas que significaron la bancarización de amplios sectores poblacionales;

-determinadas *pervivencias* (Dettano 2020) en tanto problemáticas que persisten, se acrecientan y solapan entre lo nuevo/viejo;

-un perfil *vertebrador* en las sociedades contemporáneas (Cena 2020) centralidad que descansa en los elementos advertidos previamente y, particularmente en el contexto de pandemia, como unas de las principales herramientas que los estados han utilizado para responder a las problemáticas.

Las políticas sociales son procesos en producto y productos en proceso (Cena 2018), es decir, generan y son el resultado de determinados modelos de sociedad (De Sena 2014) y estructura social (Adelantado 2000), implicando vínculos entre orden sistémico y mundo de la vida (Barba-Solano 1995). En principio, es necesario vincularlas a los estados, mercados y sociedad civil, advirtiendo los impactos e interacciones que poseen en la provisión del bienestar (Titmuss 1974). Así, las políticas sociales asumen un carácter recursivo como causa/resultado de los procesos de estructuración y estratificación social (Adelantado 2000), concentrando la capacidad de crear, fortalecer y/o disminuir desigualdades. Ello implica poder advertir las vinculaciones que establecen el Estado y la política (Skocpol y Amenta 1986), con otra serie de actores e instituciones relevantes que no se circunscriben necesariamente a los “tradicionalmente” vinculados a ellas (referentes

¹ Esta categoría de Boaventura de Sousa Santos (2015), referencia a una geografía estructural y moral. Es decir, no entendida como dualidad sino como una asimetría de poder. Para Boaventura, no es un sur geográfico, sino epistémico, referenciando a las poblaciones y grupos sociales que han sufrido las injusticias sistemáticas causadas por el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado.

barriales, organizaciones sociales, centros de estudiantes, redes de parentesco, organizaciones religiosas, etc.) (Cena 2018). Estos vínculos permiten explorar las mutuas influencias y afectaciones en la re-definición de qué son las políticas sociales y cómo éstas se territorializan.

Los abordajes tradicionales de las políticas sociales las vinculan a la cohesión y estabilidad social al intervenir sobre la clásica figura del trabajador formal del siglo XX. No obstante, esto debe ser revisado a la luz de lo que se ha denominado nuevos riesgos sociales (Bonoli 2005), recuperando la incertidumbre como constitutiva, en relación a los procesos de desgranamiento de la sociedad salarial y de los modos de intervención estatal vinculados a la protección social colectiva. Las políticas sociales contemporáneas frente a las situaciones extendidas de precarización, cargas familiares, desempleo y/o empleo informal (Bonoli 2005), escenifican una realidad: los modos de integración social de los individuos a la sociedad se han modificado. La centralidad que otrora ocupaba la figura del trabajador formal se ha metamorfoseado, requiriendo otro tipo de intervenciones que afecten las condiciones de producción y reproducción de la vida.

Como modos de abordar diversas problemáticas del mundo social desde un esquema de valores compartido (Donati y Lucas 1987) las políticas sociales retoman y redefinen cuestiones, identifican sujetos, cursos de acción y bienes/servicios a transferir, por lo que, en tanto políticas de Estado condensan las posibilidades de nominar, significar y hacer (De Sena 2014). Incluyen valoraciones sobre los por qué y los cómo de las intervenciones (Horsell 2017) y traen inscriptas una particular Imagen Mundo (Scribano, De Sena y Cena, 2015), estableciendo lo aceptado, lo aceptable y los modos legítimos de alcanzar la reproducción. Esto se hace particularmente visible en los procesos de implementación de las políticas, momento cargado de moralidades y pedagogías (Dettano 2019), lo que conlleva estudiar los modos en que estas intervenciones impactan y producen modos de sentir (Tonkens, Grootegoed y Duyvendark 2013; Macauslan y Riemenschneider 2011).

Las políticas sociales se han visto afectadas por la Pandemia declarada por el COVID-19 que ha exacerbado las prácticas sociales vinculadas a la digitalización de la vida (Cena y Dettano 2020). Diferentes aspectos vinculados a las políticas sociales han comenzado a formar parte del mundo digital lo que ha implicado una revisión de las estrategias teóricas y metodológicas para su abordaje. El Estado se modifica con cada incorporación tecnológica que realiza, transforma sus intervenciones e impacta necesariamente en la sociedad. Aquí no puede eludirse la importancia que el vínculo Estado-poblaciones ha asumido por intermedio de las políticas sociales y la presencia de internet y las tecnologías en la gestión de las mismas y en su “puesta al aire” (Cerbino y Richero 2006). El IFE que aquí analizamos es una política social que desde su creación se ha visto atravesada completamente por la digitalización: lanzamiento, inscripción y seguimiento. Ello ha repercutido en los modos en que las personas se han vinculado y acercado al proceso de inscripción y acceso, y también en la organización masiva de personas receptoras efectivas o potenciales en entornos virtuales (Dettano y Cena 2020) tales como los grupos de Facebook.

3. El ingreso Familiar de Emergencia

El 23 de marzo, tres días después del comienzo del ASPO en Argentina (DNU 297/2020), se anuncian medidas destinadas a acompañar a los sectores definidos como más perjudicados. Dentro de ellas, se estableció el IFE (Decreto 310/2020) que se pagaría desde mediados de abril y se liquidaría a través de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES). Estas medidas - y otras que se implementarían después- se encontraban alineadas con las aplicadas internacionalmente: la realización de transferencias directas de dinero, protección al empleo y seguros de desempleo (BO 23/03/2020). En este marco, los diferentes documentos, boletines y reflexiones acerca del problema y su abordaje aluden a la incertidumbre, la angustia, la contención como modo de acción primordial, así como algunas modificaciones que podrían tener lugar en una hipotética situación de pospandemia (Jefatura de Gabinete de Ministros 2020).

La población destinataria fue definida como personas trabajadoras informales y/o monotributistas de las primeras categorías. La inclusión al programa se delimitó por una serie de atributos: la situación laboral y económica del grupo familiar al cual pertenece la potencial persona receptora²; ser argentino nativo o naturalizado y residente, con una residencia legal en el país no inferior a 2 años; y tener entre 18 y 65 años de edad.³ El IFE es compatible con el cobro de la AUH, la AUE,⁴ el Progresar, el empleo como personal de casas particulares, el cobro de asignaciones familiares correspondiente al subsistema contributivo para personas inscriptas en el Régimen Simplificado para Pequeños Contribuyentes y con las asignaciones familiares para los trabajadores y trabajadoras del Régimen Especial de Contrato de Trabajo. El monto transferido fue de \$10.000 (59,3% del SMVM) pudiendo cobrarlo solo un integrante del grupo familiar⁵ (ANSES 2020).

De acuerdo a la información obtenida luego de la aplicación del primer IFE, la cantidad de personas receptoras seleccionadas fue de casi 8,9 millones de personas. En cuanto a la situación laboral de las personas receptoras 5,6 millones (61,7%) corresponden a quienes se desempeñan como informales o se encuentran en situación de desocupación sin Seguro por Desempleo, 2,4 millones

² Todas las personas integrantes del hogar deberían reunir las condiciones para acceder al IFE y sólo una de ellas podría percibirlo.

³ Quedan excluidas de la prestación aquellas personas titulares o su grupo familiar con ingresos provenientes de: un trabajo en relación de dependencia en el sector público o privado, monotributistas de categoría C o superior, o del régimen de autónomos; quienes reciben prestación de desempleo, jubilaciones, pensiones o retiros contributivos o no contributivos nacionales, provinciales, municipales o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; personas receptoras de planes sociales, salario social complementario, Hacemos Futuro, Potenciar Trabajo u otros programas sociales nacionales, provinciales o municipales.

⁴ Su compatibilidad con el cobro de AUH fue justificada en vista de que la pobreza en niños, niñas y adolescentes alcanza al 52%, a la vez que se contempla que alcance a sectores no cubiertos por otro tipo de prestaciones como jubilaciones, pensiones, programas y planes sociales (ANSES 2020).

⁵ "compuesto por el o la solicitante, su cónyuge o conviviente y sus hijos menores de 18 años, o sin límite de edad en el caso de hijos con discapacidad [...] podrá considerarse unipersonal por declaración jurada del solicitante. Cuando el solicitante tenga menos de 25 años, deberá acreditar un domicilio de residencia distinto al de sus padres para que se lo asimile a un grupo familiar unipersonal. En el caso que más de una persona de un mismo grupo familiar soliciten la prestación se dará prioridad a la mujer" (ANSES 2020, 5).

(27,0%) a personas participantes de la AUH/AUE, 0,7 millones (7,8%) a monotributistas (categorías A, B o monotributo social), 0,18 millones (2,1%) a personas trabajadoras de Casas Particulares, y 0,12 millones (1,4%) a receptores del PROGRESAR.

Hasta el momento que abarca este escrito la medida ya se aplicó en 3 oportunidades, sufrió modificaciones en cuanto a los modos de pago, a la población objetivo, así como suscitó algunas discusiones en torno a la posibilidad de su transformación en una forma de Ingreso Ciudadano o Renta Básica. Para el mes de septiembre de 2020 ya se había efectivizado el cobro de tres IFE, sin certezas acerca de su continuidad.

Estas situaciones dan cuenta de un escenario complejo, cambiante y permeado por profundas incertidumbres. En vista de ello, en el próximo apartado expondremos las decisiones metodológicas vinculadas a la etnografía virtual realizada en grupos de personas destinatarias del IFE.

4. Estrategia metodológica

Para el cumplimiento de los objetivos de este artículo implementamos una Etnografía Virtual tomando como entorno para la observación un grupo de Facebook de personas nucleadas en relación al IFE. Al igual que la medida, el grupo cuenta con muy poca antigüedad (Creación: abril 2020). Sin embargo, al momento de realizar el trabajo de campo entre los meses de mayo y septiembre de 2020 alcanzaba aproximadamente los 200000 miembros y presentaba un alto flujo de interacciones diarias⁶, aspecto significativo de un entorno virtual (Dettano y Cena 2020).

Para la selección de esta estrategia se ha considerado que las vidas dentro y fuera del ciberespacio configuran una única vida social donde se superponen, desbordando lo geográfico y lo presencial, un conjunto de mundos de la vida, sociabilidades y vivencialidades (Van Dijck 2016; Scribano 2017). Una de las transformaciones que se han dado en las intervenciones del Estado ha sido la conquista del espacio virtual o ciberespacio, cuya incursión podría pensarse en, al menos, 3 ámbitos: el uso de internet en los mecanismos de la implementación (entrega de documentación, inscripción, verificación del cumplimiento de condicionalidades); las relaciones entre receptores: para comunicarse y compartir información y, por último, la exposición en las redes de los funcionarios directamente vinculados con las intervenciones (Dettano, 2020). Estos cruces y vinculaciones con Internet o el ciberespacio han avanzado en la consideración de un Estado que se desempeña también allí, volviendo el espacio virtual un entorno de observación privilegiado para el análisis de las intervenciones estatales y haciendo necesaria la aplicación de un paquete metodológico como la etnografía virtual (Méndez y Aguilar 2018; De Sena y Lisdero 2015). Ésta presenta una serie de virtudes: a- es una metodología que, en sociedades 4.0, se adecua a las transformaciones del siglo XXI; b- permite tener información actualizada y casi inmediata sobre interacciones en relación a las

⁶ Al momento de cierre de este escrito cuenta con 398,8 mil miembros.

políticas sociales; c- por la pandemia del COVID-19 es una oportunidad para visibilizar y mostrar la potencialidad de herramientas “otras” vinculadas a las políticas sociales.

La observación realizada fue flotante y diferida (Nadruz, 2010) lo que ha implicado diversos grados de participación a lo largo de todo el trabajo de campo: desde el reconocimiento e identificación de los componentes del entorno (Dettano y Cena, 2020), pasando por la observación y registro de las interacciones, hasta la realización de entrevistas. En la etapa de registro, se apuntaron diariamente las publicaciones del grupo seleccionado en uno de los períodos de pago del IFE (agosto-septiembre de 2020). En esta instancia, derivado del diseño de investigación, se ha seleccionado una muestra no probabilística y/o dirigida (Sampieri, Collado y Baptista Lucio, 2014), buscando “muestras diversas o de máxima variación”, dado que el propósito fue mostrar distintas perspectivas en la complejidad del fenómeno estudiado. De allí que se haya realizado un grillado por la mañana y otro luego de las 18 hs. En cada turno se seleccionaron dos publicaciones y se archivaron el 10% de los comentarios de cada una atendiendo a criterios de paridad de género. El criterio para la selección de las publicaciones se vinculó con los objetivos de este escrito: explorar las emociones asociadas a la gestión, participación y recepción del IFE en el marco de la pandemia por COVID-19. Se ha realizado un registro por un período de 21 días, lo que permitió grillar 84 publicaciones y 454 comentarios. Se consideró la finalización del registro de la observación a partir de la saturación de categorías.

Para el análisis -desarrollado en el próximo apartado- se decidió trabajar con la incertidumbre como sentir emergente, así como también evidenciar la significatividad de los modos de compartir información de manera cotidiana y constante entre las personas destinatarias. Dado que el Entorno sobre el que se ha trabajado es de carácter público y visible⁷ hemos eliminado cualquier referencia al período de registro así como también a la identidad de quienes lo han publicado, le hemos asignado un número identificador a cada participante de modo de que pueda apreciarse la participación e interacción de diferentes personas.

5. Algunas líneas analíticas en relación a la incertidumbre

Los desarrollos a nivel internacional (Tonkens et al 2013; Mac Auslan y Riemenschneider 2011), manifiestan que las políticas sociales, además de incidir sobre los modos de producir y reproducir las condiciones de vida, afectan aspectos ligados a lo cognitivo afectivo. Producen efectos, formas de sentir, posibilitan/imposibilitan interacciones y miradas de y sobre el mundo. Preguntarse por las emociones y los modos de sentir abre, articula y permite indagar las prácticas y sentidos adyacentes, las cotidianidades así como los diferentes modos de interacción con el Estado y sus intervenciones.

⁷ Significa que “Cualquier persona puede ver quién pertenece al grupo y lo que se publica” y “Cualquier persona puede encontrar este grupo”.

Los grupos de Facebook, como entorno de observación, ofrecen la posibilidad de explorar los intercambios cotidianos de las personas receptoras de diferentes intervenciones del Estado. Las dudas y consultas, el compartir capturas de pantalla sobre estados de cuenta bancaria o de trámites en curso, reflexiones sobre las intervenciones, así como diferentes noticias sobre programas que reciben y otros posibles que podrían implementarse (y abrir la posibilidad de inscripciones), son algunas de las cuestiones que se hacen presentes día a día en los entornos analizados.

La etnografía virtual realizada ha permitido establecer algunas dimensiones analíticas, las cuales implican desarrollar la incertidumbre y sensibilidades asociadas como la espera, la bronca y la impotencia, implicadas en el proceso de participación en una política nueva e implementada en un contexto de emergencia. En este marco, también se ha observado cómo acudir a los grupos e interactuar en los mismos forma parte de las prácticas escenificadas con el objetivo de morigerar todo aquello que produce la incertidumbre como modo de estar y vivenciar esta intervención estatal, en un contexto de pandemia e intensificación de los diversos aspectos de digitalización de la vida y bancarización de las poblaciones.

Incertidumbre y utilización de las redes sociales como vía de canalización de aspectos poco comprensibles e incluso arbitrarios de las intervenciones, no podrían considerarse como elementos “nuevos”. En los escenarios y contextos pre-pandemia, la incertidumbre, la espera, la vulnerabilidad y otras formas de sentir aparecían en el marco de décadas de transformaciones (Cena 2019; Dettano 2020; De Sena y Scribano 2020). Es por esto que lo que emerge en el marco de la Pandemia por Covid-19 implica unos modos de sentir actualizados -y nos atrevemos a decir no nuevos- en relación a este contexto.

La incertidumbre ha sido ampliamente desarrollada (Chávarro 2018), etimológicamente, se vincula a la falta, ausencia, escasez de conocimiento seguro, de certezas. Ha sido asociada al miedo, peligro, riesgo, desconfianza, protección, etc. Incluso desde otras disciplinas ha estado relacionada a la imposibilidad de conocer con precisión (principio de incertidumbre). Uno de los principales exponentes es Castel, quien alude a la decadencia de la sociedad salarial y el resquebrajamiento de los marcos de protección social colectivos que ubican al individuo en procesos de desafiliación. La incertidumbre emerge como producto de las transformaciones en los marcos normativos -tradicionalmente bajo la modalidad de políticas sociales- que establecen los modos de vinculación de las personas con la sociedad, en este caso frente a las metamorfosis de la sociedad salarial.

Lechner (1988) retoma la incertidumbre como aquella conciencia vinculada al convivir con la inseguridad del futuro, es decir, como un modo de ser y estar en el mundo signado por la falta de fianzas. Para Martínez Franzoni (2008) es producto de vivir en un mundo con características cambiantes y contradictorias. Beck (1998), sostendrá que la incertidumbre es una característica intrínseca de las sociedades contemporáneas, pues las problemáticas pueden neutralizarse más no eliminarse, lo que erosiona las bases de confianza en torno a la factibilidad técnica o del conocimiento científico. La incertidumbre, entonces, forma parte de la experiencia de la vida

cotidiana contemporánea (Chávarro 2018), la cual se encuentra exacerbada o puesta en evidencia en el contexto en que se desarrolla este trabajo de campo.

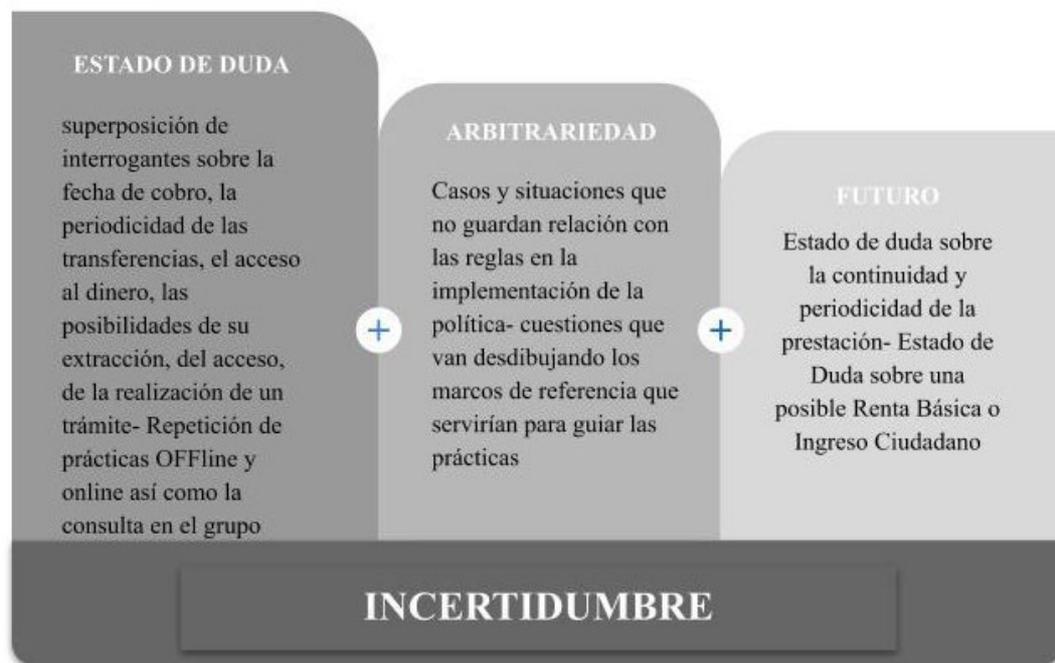
Sobre el vínculo entre incertidumbre y conocimiento del mundo, Goffman (2017) ha señalado el lugar que ocupa en las interacciones sociales la definición de la situación, es decir, los requerimientos de información que guiarán nuestras acciones en los diversos escenarios del mundo social. Cada sujeto en general emite y recibe mensajes, pautas, reglas que contienen información sobre los sentidos socialmente valorados, despreciados y/o requeridos en cada interacción. Esto dota a los sujetos de saberes para conducir sus acciones, de manera que, para el autor, la vida social ocurre por inferencia.

La confianza, la certidumbre y la certeza emergen como elementos y bastiones de la vida cotidiana. Cervio y Bustos García (2019), señalan que la confianza aparece como la sensación sobre la cual se montan y organizan diferentes prácticas y procesos sociales, constituyendo la base para la entrega y creencia que gran parte de las interacciones supone y posicionándose como un punto de partida de lo social. Tal como señala Scribano (2019), esta práctica del sentir, posibilita que las personas dejen de monitorear la acción, implica un estado de “descanso” frente a lo que pueda ocurrir. La confianza también tiene una base precaria o movediza, porque implica “no saberlo todo”, la imposibilidad de acceder a un nivel total de certeza o certidumbre y con todo eso, proceder, actuar, avanzar. Por ello aparece conectada con la incertidumbre y con cierta “apuesta”.

Para el caso bajo estudio, todas las actividades, rituales, acuerdos y operatorias de lo social debieron ser reorganizadas, estructuradas y adaptadas. En este sentido, a partir de la declaración del ASPO, se modificaron las prácticas y cotidianidades de las personas, y, las diversas medidas estatales, como veíamos en el apartado anterior, apuntaron -desde las diferentes retóricas y discursos- a contener, disminuir la ansiedad, tratar de sostener, reacomodar los sucesos en relación al parámetro anterior (ANSES 2020). Es por ello que consideraremos la incertidumbre, tal como lo señala Pérez Adan (1996) como un estado de la opinión que interfiere con el discernimiento y desafía la solidez de cuestiones que asumimos como verdaderas.

En los próximos sub-apartados recuperaremos algunas expresiones vinculadas a la incertidumbre que se constituye en tanto sentir complejo asociado a otras sensaciones. En el caso que aquí analizamos, la incertidumbre tendría 2 componentes constitutivos que resumimos en el Diagrama 1: la duda respecto a mecanismos de acceso, solución de problemas, trámites, días y fechas de cobro, inclusiones, exclusiones, etc.; y -derivado de los anteriores- algunas características vinculadas a la arbitrariedad. Así, además de los dos componentes aludidos, la incertidumbre posee también un objeto sobre el cual se erige: el futuro.

Diagrama 1: Incertidumbre vinculada a políticas sociales



Fuente: elaboración propia en base a trabajo de campo

Diagrama 1: El diagrama representa los 3 componentes de la Incertidumbre vinculada a las políticas sociales

Fuente: Elaboración propia.

5.1 La duda

La incertidumbre encuentra sentido en el contexto de implementación del IFE. Puesto que la prestación, tuvo tres partidas discontinuas que se fueron anunciando, por medio de diferentes Decretos, junto con la extensión del aislamiento/distanciamiento. No se contó con un cronograma de pagos preestablecido, generando una gran incertidumbre y como veremos, distintas situaciones y sentires asociados.

Tomando lo anterior como marco, si bien hemos recuperado diferentes conceptualizaciones y descripciones sobre la incertidumbre, como un estado del sentir o incluso como mencionaba Perez Adán (1996), como un estado de la opinión que dificulta la comprensión de la situación, aquí problematizamos el lugar de la duda, en relación a la falta de certezas vinculadas a la inscripción, cobro y modalidades de la prestación. Las dudas y preguntas que los diferentes miembros presentan son variadas y en general suscitan una gran cantidad de respuestas, pero también, en

muchos casos, una publicación genera que en sus comentarios, en lugar de responder, se planteen otras dudas, dando lugar a cierto “efecto dominó” y de superposición de consultas e interrogantes.

[...] yo cobre el 1er y 2do IFE. Hoy tendría q haber cobrado el 3er. [...] no me llegó nada todavía (1)

[respuesta] A partir del 25 se cobra ahora están pagando ahh hasta el 24 (2)

[respuesta] Pensé q hoy cobraba [...] hay q anotarse de nuevo o lo cobro sin dar de nuevo mi CBU? (1)

[respuesta] [...] si ya cobraste con cbu ya esta (2)

[respuesta] y después cobrarían los sin cbu (2)

[respuesta] se paga distinto [...] mira el conograma q ya esta en la pagina anses (3)

[respuesta] y los que no hicieron cbu cobran después d los que lo tienen ? (10)

[respuesta] todavía no cobro el segundo desde el 24de julio !!! (5)

[respuesta] es muy lento xq pagan siempre primero a los que tienen asignación (6)

[respuesta] se hace largo cuando uno necesita (6)

[respuesta] No están pagando todavía el tercero [...] stoy esperando el segundo (7)

[respuesta] Ya van por el 3er pago ,y el papá de mi hija sigue sin poder cobrar el 1ro. 😞 desde [...] mayo (8)

[respuesta] Yo nunca me inscribi será q puedo inscribirme? (9)

[respuesta] ya no se puede [...] cerraron las inscripciones (2)

La duda, y la concatenación de situaciones que acarrea, donde se refuerzan preguntas y se abren nuevas, aparece como constante en las interacciones de las personas partícipes del entorno analizado. Las preguntas son compartidas en las diversas interacciones. Las temáticas abordadas implican desde el seguimiento de un mismo tópico, hasta la apertura de otras aristas como la realización de trámites y mecanismos para incorporarse, modos de acceder al dinero, medios de pago, problemas en el acceso a la transferencia, así como sentires (“*se hace larga la espera cuando el dinero se necesita*”). El efecto dominó de las dudas en las interacciones, implica el diálogo con una característica del entorno analizado: los ritmos de las interacciones en los entornos virtuales pueden dar lugar a conversaciones paralelas, pantallas simultáneas, diálogos irrecíprocos, o a la masividad de los intercambios (Dettano y Cena 2020). En este punto, las dudas no necesariamente poseen una orientación común y las personas que participan tienen diferentes grados y compromisos de participación (como puede observarse en el hilo de interacciones previamente compartido, (2) se desempeña como participante moderador).

La duda, como sensación se enraíza en el no saber cómo proceder, motoriza la participación en el grupo, el cual desde su presentación responde a ese objetivo. Además de participar en el grupo, los integrantes refieren a diferentes acciones que realizan, como el constante chequeo de la información que han cargado, la cuenta bancaria, entre otras prácticas, a la que se suma la espera.

Así, aluden a la combinación de acciones repetitivas –online/offline- para llevar adelante la gestión del IFE.

[...] después de haber hecho todo, ya no sabes que más hacer [...] actualizar datos en Anses, ver porque no cobras, y esperar 🤖🤖 (11).

Como ya venimos mencionando, aparecen diferentes tipos de consultas y expresiones. En este sentido también emergen publicaciones que exhiben distintos grados de urgencia, aludiendo a la desesperación, por ejemplo, permitiendo, una vez más, repensar el lugar de las emociones en tanto estado cognitivo-afectivos que se constituyen y operan en un contexto determinado. A este entendimiento de las emociones, podemos añadir que no son procesos y prácticas con un carácter “estanco” o aislado, sino que pueden pensarse siempre dialogando y en interacción con otras emociones. Así, incertidumbre, duda, desesperación, se constituyen como diferentes estados, con matices y gradaciones de sentires posibles.

ESTOY DESESPERADA y necesito ayuda ya llame al anses y no explican bien y a veces nii siquiera atienden. Mi pareja solamente cobro el 1er ife,pero la 2da vez ya no [...] hablo al anses,y le dijeron que tenia la plata en su tarjeta [...] y llamamos al banco [...] no tenia la plata [...] fue al banco para hacer una nueva cbu [...] ahora que quiere entrar al anses para cambiar su cbu y que le den la plata en la nueva no lo dejan [...] marca que le van a mandar un msj, pero nunca llego [...] esta sin trabajo, necesita esa plata para pagar el alquiler, y la comida. POR FAVOR AYUDA. (12)

Dentro de todos los matices que presenta la incertidumbre, en tanto estado de bajo nivel de certezas, que motoriza dudas, interrogantes y prácticas en torno a definir la situación para alcanzar el cobro de la prestación, aparece también otro elemento que desarrollaremos más en el subapartado siguiente, vinculado a la arbitrariedad. Aquí, se agrega que una vez hecho todo lo que los demás miembros sugieren y el sitio web de ANSES recomienda, o una vez que se consiguió tener comunicación con el organismo ejecutor, aparece la suerte en la espera:

[...] despues de tantos días de insistir me atendieron en anses [...] el ife lo van a empezar a pagar [...] a esperar al 25 suerte (13)

Como hemos advertido, el contexto de implementación del IFE fue particular y ha enmarcado este transitar por las políticas sociales, donde la incertidumbre y los sentires vinculantes adquieren sentido y significación. La incertidumbre se ha manifestado también en casos en que financieras y aseguradoras no del todo formalizadas en el sistema bancario han retenido la totalidad del dinero transferido a las personas destinatarias. En esta dirección, la duda también surge como resultado de la extensión de la bancarización y prácticas confusas y oportunistas por parte de instituciones financieras poco formalizadas (Chahbenderian 2020).

[...] que se debe hacer si el banco [...] retiene el pago del IFE por una deuda de Arba (14)

[respuesta] [...] pasala a un cbu de confianza .pero te vuelvo a repetir que no te tienen que tocar el IFE. (15)

[respuesta] tenes que hacer la denuncia porque no te puede retener el IFE [...] te descuentan 300
600 pero bueno cómo es esa plata sólo a veces uno no dice nada (16)

[...] necesito ayuda 🙏🙏🙏 cobre el segundo ife recién [...] nunca tuve ni tengo créditos con esta
empresa [...] me dijeron que yo tenía deudas con ellos y que por eso me había sacado todo lo del
AUH MAS el IFE y les dije que hablaría con un abogado y me cortaron.. después los llame de
nuevo y me respondieron que ellos no son [...] y que ellos nunca hablaron conmigo. 😞 😞 😞 [...]
(17)

[respuesta] A mí me pasó lo mismo me sacaron todo el sueldo [...] estafadores (18)

[respuesta] te estafaron esa empresa es estafadora (19)

Lo vacilante e incierto, las sensibilidades vinculadas a la incertidumbre, adquieren sentido en un contexto fuertemente marcado por los cambios, las modificaciones, las faltas de certezas y garantías. Las dudas encuentran así foco en la fecha de cobro, en la periodicidad de las transferencias, en el acceso al dinero, en las posibilidades de su extracción, del acceso a la política social, de la realización de un trámite, etc. Al mismo tiempo van emergiendo intercambios y colaboraciones entre quienes participan del grupo, advirtiendo sobre posibles situaciones confusas o de estafas, mecanismos y estrategias de resolución de trámites, etc. El tránsito por las políticas sociales (Cena 2018) y, en este caso, el tránsito por la digitalización de la misma, implica una serie de saberes, trayectorias y conocimientos que adquieren valencia, que son susceptibles de ser compartidos y que se vuelven significativos para sortear los obstáculos que pudieran presentarse. En el apartado siguiente abordamos otra serie de sentires como la arbitrariedad, que acompañan el transitar por el IFE a partir de la incertidumbre.

5.2 La arbitrariedad

La percepción de arbitrariedad despierta incertidumbre en las personas. Este sentir sobre las políticas sociales posee muchos referentes: desde la fecha y modalidad de cobro, el acceso al programa, las exclusiones e inclusiones, etc. La arbitrariedad sobre qué es lo que decide, determina o marca el tránsito por el IFE parecería ser la libre voluntad, decisiones no del todo claras, antes que una normativa accesible. A su vez, esto se ve reforzado por las dificultades a la hora de comunicarse con el organismo que implementa la medida en cuestión.

La arbitrariedad se erige sobre el estado de duda, pero con un agregado: no hay comprensión sobre situaciones que no guardan relación con las reglas en la implementación de la política. Hay operatorias y casos (presentados por los mismos miembros) que se contradicen con los requisitos de la política. Así como respuestas a las consultas que realizan en el grupo, aparecen una y otra vez contradicciones que van desdibujando los marcos de referencia que servirían para guiar las prácticas. De esta manera, la incertidumbre se profundiza, a la vez que emerge la bronca y el

cansancio. En el segmento que compartimos a continuación se observan determinados obstáculos, dudas y confusiones respecto a cuándo, de qué modo y en relación a qué mecanismos acceder a la política social aludida.

[...] mi hijo de 20 años puede cobrar el IFE si yo lo cobro ? (20)

[respuesta] no tiene que tener el mismo domicilio (21)

[respuesta] mi mamá lo cobra y yo no x tener el mismo apellido y mismo domicilio 😊 (22)

[respuesta] [...] es suerte cómo que lo puede cobrar como que no (23)

[respuesta] [...] Esta vez no está de nuestro lado (24)

[respuesta] [...] el mismo domicilio cobraron 3 familias (26)

[respuesta] Depende de la suerte [...] familias que tiene diez millones de hijos trabajan bien y cobran ,hay otros que no tienen nada y no cobran [...] una bronca (27)

Tal como puede apreciarse en los extractos previos con la incertidumbre se escenifican sentires como el cansancio, la desesperanza, la impotencia, la espera.

Particularmente, en relación a los requisitos de acceso y permanencia se delinear en parte imágenes del mundo contenidas en los diseños de las intervenciones, describiendo a los sujetos receptores de las políticas y las características o atributos que deben o no poseer. Si observamos el hilo de conversación a continuación, no solamente emerge lo arbitrario vinculado a diferentes experiencias y vivencialidades en relación al cobro y permanencia en el IFE; sino que además en relación al diseño y los requisitos de acceso para las personas.

Tal como hemos establecido en el punto anterior, el IFE estableció que “Cuando el solicitante tenga menos de 25 años, deberá acreditar un domicilio de residencia distinto al de sus padres para que se lo asimile a un grupo familiar unipersonal” (ANSES 2020). Este requisito no solamente desconoce las condiciones de hacinamiento, asentamientos precarios y más de un núcleo familiar en una misma locación, sino que también proyecta una mirada sobre la población destinataria que desconoce que las juventudes se encuentran particularmente afectadas por las condiciones de pobreza y desempleo⁸, las condiciones de hacinamiento en Argentina⁹ y la creciente proporción de población joven en las políticas sociales (Cena 2018). Adicionalmente, las interacciones analizadas en el grupo, expresan diferentes estrategias para “sortear” los obstáculos técnicos contenidos en la política social. Pues si por un lado la intervención estatal desconoce o no contempla las situaciones de hacinamiento o convivencia de más de un núcleo familiar en un mismo domicilio, las prácticas

⁸ “1 de cada 5 jóvenes activos está desempleado (18,1%) –una tasa que triplica la de la población de 30 a 60 años-, lo que afecta particularmente a los menores y a las mujeres [...] 1 de cada 4 jóvenes ocupados (23,1%) trabaja menos de 35 horas semanales y desearía trabajar más horas. En el universo de jóvenes trabajadores, la mitad se desempeña en microestablecimientos del sector informal [...] sólo 4 de cada 10 jóvenes ocupados en la Argentina urbana tienen un empleo pleno de derechos (39,7%), casi 3 de cada 10 tienen empleos precarios (28%) y otros 3 de cada 10 se insertan en posiciones de subempleo inestable (32,3%)” (Poy 2018, 11-12)

⁹ Que para el año 2019 rondó el 12,5% de la población urbana y el 17,4% residía en vivienda precaria (ODSA 2019).

de las personas destinatarias y los intercambios que acontecen en el grupo analizado encuentran posibilidades de visibilizarlo: “*dpto 1, dto 2, etc*”:

Yo tenía la dirección de mi abuela x comodidad y cuando me hice el IFE me salto que en esa dirección hay más de 20 asignaciones y una cooperativa y hacemos futuro como 40 gente que no vive ay pero usa la dirección x ser parientes [...] (31)

[respuesta] [...] donde tienen la dirección pongan la misma y dto 1 dto 2 o pasillo ect [...] viven en el mismo terreno varias familias suerte (32)

[respuesta] 8 hermanos la mayoría tiene la misma dirección de mi casa pero algunos ya no viven aca [...] cuantos hay de menos de 18 ya con hijos familia etc [...] y no cambian la dirección por que alquilan ect (33)

[...] algunos tienen pasillo y viven hasta 5 familias en la misma dirección (34)

De este modo, las colaboraciones, los intercambios que tienen lugar en los grupos, las interacciones, no solamente expresan enojo, bronca, angustia, sino que también habilitan otro tipo de prácticas que como la ayuda, el compartir información y las colaboraciones hacen también al transitar, el ser y estar en el marco de una política social como el IFE.

5.3 El futuro

Un último aspecto que podemos mencionar en relación a la incertidumbre como sentir complejo y multidimensional que contiene y habilita otros estados del sentir, tiene que ver con el futuro. En relación a las dudas que aparecen sobre gestión, fechas de cobro, alta de cuentas, depósitos, entre otras; se suman las dudas e incertidumbres sobre el futuro de la prestación y sobre su devenir en otra prestación como un posible ingreso ciudadano o renta básica. Dada la poca claridad acerca de su periodicidad, extensión y/o cobertura, aquellos que cobraron el primero y el segundo IFE, comienzan a preguntarse si serán receptores de la tercera edición. Así, lo relativo al “futuro” no solo se relaciona con el devenir del IFE en tanto Renta Básica u otro tipo de prestación, sino que luego del pago de un IFE no se tenía certeza de cuándo sería el próximo, si habría próximo y, en tal caso, si les correspondería.

[...] Los que cobramos el primer y segundo ife. El tercero lo vamos a cobrar? [...] (35)

[respuesta] [...] abra que anotarse para el de 17mil (36)

[respuesta] [...] supuestamente dicen que hay que trabajar,,pero todavía nadie sabe quiénes van a ser los que van a cobrar [...] (37)

[respuesta] [...] No tengo suerte parese fui el primero del país en anotarme cumplía con todo los requisito [...] pero no paso nada (38)

[respuesta] [...] para el año que viene recién sería.y las otras personas tendrán que trabajar 4 hs por día [...] (39)

Lo incierto del devenir, del futuro, se encuentra asociado a los cambios y modificaciones experimentadas en el tiempo. El cobro o la imposibilidad de cobro, la implementación de nuevos programas (vinculados al empleo o a un monto específico “17 mil” -refiere a 17 mil pesos argentinos), van reforzando no solamente una tradición de superposición de programas (Chahbenderian y Dettano 2018), sino también una serie de prácticas vinculadas al participar en intervenciones estatales que han asumido estas características. Pues tal como hemos expuesto en la introducción a este escrito, las políticas sociales han sido vertebradoras en las sociedades del siglo XXI y ello ha quedado expuesto con las medidas implementadas durante la Pandemia por Covid-19 en Argentina en particular, y en el mundo en general. El análisis desarrollado permite exhibir cómo lo incierto del futuro -no muy lejano-, junto con la duda y la arbitrariedad han compuesto el mapa de la incertidumbre que atravesó la implementación del tercer IFE.

6. Conclusiones

En este escrito hemos realizado el ejercicio de abordar, observar y describir los modos de sentir de la población en relación al IFE, en un contexto particular como el de la Pandemia por COVID-19. Ello compromete la pregunta por lo novedoso, lo diferente, y dar cuenta de las continuidades así como de la profundización de ciertos aspectos. En este sentido es que la inestabilidad y la incertidumbre que se le asocian, y que hemos desarrollado en este artículo, aparecen como cuestiones preexistentes, que se reeditan e intensifican.

Si consideramos diferentes abordajes y miradas sobre la pandemia, podemos establecer puntos de acuerdo acerca de cómo dicho suceso opera como una lupa sobre situaciones que han venido consolidándose por décadas. La masividad de las intervenciones de asistencia a la población en situación de pobreza y/o desempleo, la creciente digitalización de los modos de vida y de las intervenciones, la informalidad laboral, entre otros aspectos, se posicionan como procesos que el IFE vino a “coronar”, es decir, se vuelve un elemento/intervención que exhibe en simultáneo todas las transformaciones mencionadas. El análisis realizado permite resaltar procesos cognitivo-afectivos involucrados en la recepción y participación en las políticas sociales. A saber: la incertidumbre con todos sus componentes y dimensiones escenifican la vivencia de la recepción de una de las medidas estatales para atender las consecuencias del ASPO. La incertidumbre emerge como sentir que afecta el desarrollo de la vida cotidiana e impacta fuertemente en el futuro percibido, habilitando emociones complejas como bronca, desconfianza, enojo, desesperación. Estos sentires por y a partir de la interacción con el IFE, comprometen de manera directa las

posibilidades y disposiciones para la acción, por ejemplo, en relación a la valencia de la noción de derecho. Cuando se percibe lo azaroso, lo fortuito y lo arbitrario, las prácticas del disputar y exigir intrínsecas de los derechos, se esfuman.

Un elemento que resulta significativo mencionar aquí, se vincula a las ayudas y colaboraciones entre quienes participan del grupo analizado. “Ayudar con información” saldar dudas sobre las plataformas de gestión, las cuentas bancarias, las fechas de cobro, etc., son los elementos que aparecen en este entorno de interacción virtual como el motivo que nuclea a un número masivo de personas y moviliza cientos de miles de interacciones, comentarios y reacciones diarias. Estos entornos donde se dan casos de ayuda, en algunos casos mutuas, en otros irrecíprocas, parecieran permitir alivianar el peso de la incertidumbre, compartir las dudas en el momento de las diferentes esperas, así como también dejan ver espacios de conflicto, discusiones y juicios de valor, como en cualquier otro espacio social, independientemente de su condición de virtual o presencial.

Luego del recorrido propuesto, interesa remarcar cómo el siglo XXI acarrea una serie de desafíos para el análisis de las políticas sociales. Ello podría resumirse en dos aspectos que se refuerzan mutuamente: a) reconocer la masividad de las políticas sociales, su pervivencia y su carácter vertebrador en las sociedades contemporáneas como la argentina; b) la necesaria metamorfosis de las mismas en el presente siglo, siendo el IFE una expresión de ellas, pues las políticas sociales no se centran tanto en la tradicional figura del trabajador formal del siglo XX, sino que permean la totalidad de la sociedad evidenciando su necesidad en los capitalismo del siglo XXI. La figura de la Pandemia por Covid-19 y las crisis que se le han asociado, han sido una oportunidad para visibilizar la creciente y paulatina incorporación de personas receptoras de políticas sociales desde comienzos de siglo a esta parte. Pues el IFE analizado es una muestra más de incorporación de segmentos poblacionales que otrora estaban excluidos de los procesos de bancarización y/o intervenciones estatales bajo la modalidad de políticas sociales de transferencias de dinero.

Bibliografía

- Adelantado, José. (2000). Las políticas sociales. *Unpublished manuscript*, Barcelona.
- Administración Nacional de la Seguridad Social. 2020. Boletín IFE I-2020: Caracterización de la población beneficiaria. Dirección General de Planeamiento – julio 2020. Disponible en: <http://observatorio.anses.gob.ar/archivos/documentos/Boletin%20IFE%20I-2020.pdf>
- Barba-Solano, Carlos. (1995). “La política social desde una perspectiva sociológica”. *Espiral Estudios sobre Estado y sociedad*, 2(4): 27-41.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2020). ALC post COVID-19 retos y oportunidades. CSC Departamento de Países del Cono Sur. <http://dx.doi.org/10.18235/0002372>
- Beck, Ulrich .(1998). *La sociedad del riesgo*. Barcelona, Paidós.
- Bonoli, Giuliano. (2005). “The politics of the new social policies: providing coverage against new social risks in mature welfare states”. *Policy & Politics*, 33(3): 431–449. doi:10.1332/0305573054325765
- Cecchini, Simone y Atuesta, Bernardo. (2017). Programas de transferencias condicionadas en América Latina y el Caribe: tendencias de cobertura e inversión, serie Políticas Sociales, No. 224, Santiago de Chile: CEPAL.
- Cena, Rebeca. (2018). “Políticas Sociales desde un abordaje de la complejidad: programas de transferencias condicionadas de ingresos, juventudes y trabajos de cuidados sociales en la provincia de Córdoba”. En Cena, R. (comp.) *Políticas Sociales y Cuestión Social en la Argentina del siglo XXI*, 157-182. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- Cena, Rebeca. (2019). “Políticas Sociales y Emociones en el Siglo XXI: reflexiones sobre el miedo en las poblaciones destinatarias de programas sociales”. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 13(2):137-148.
- Cena, Rebeca. (2020). “Pandemia por COVID-19 y los desafíos de avizorar/ocluir problemas sociales. Un análisis desde las políticas sociales como grafías”. *AZARBE, Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, 2020, (Nº9): 93-102.
- Cena, Rebeca y Dettano, Andrea. (2020). “Políticas sociales y emociones en el marco del Covid-19: sobre viejos “nuevos” debates e intersticios”. *Cuadernos de Pensamiento Crítico*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Nº 80:1-4. <https://www.clacso.org/politicas-sociales-y-emociones-en-el-marco-del-covid-19-sobre-viejos-nuevos-debates-intersticios/>
- Cervio, Ana y Bustos García, Brenda. (2019). *Confianza y Políticas de las Sensibilidades*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- Cervino, Mauro y Richero, Alicia. (2006). (Eds.) *Gobernanza, políticas públicas y aplicaciones de Internet*. FLACSO, IRDC. Ecuador: Rispergraf. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/48767.pdf>. Fecha de consulta, 12/05/2020.

- Chahbenderian, Florencia. (2020). "Créditos para el consumo en beneficiarias de programas sociales: Un abordaje desde las emociones sociales a partir de la etnografía virtual". En: Dettano, A. *Topografías del consumo*, 271-300. Buenos Aires: ESEditora.
- Chávarro, Luis Alfonso. (2018). "Riesgo e incertidumbre como características de la sociedad actual: ideas, percepciones y representaciones". *Revista Reflexiones*, 97(1), 65-75.
- De Sena, Angélica. (2011). "Promoción de microemprendimientos y políticas sociales: ¿universalidad, focalización o masividad?, una discusión no acabada". *Pensamento Plural* [8]: 5-36.
- De Sena, Angélica. (2014). *Las políticas hecha cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales*, Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- De Sena, Angélica y Scribano, Adrián. (2020). *Social Policies and Emotions: a look from a global south*. PalgraveMacmillan.
- De Sena, Angélica; Lisdero, Pedro. (2015). "Etnografía Virtual: aportes para su discusión y diseño". En A. De Sena (ed.). *Caminos Cualitativos. Aportes para la investigación en Ciencias Sociales*, 71-100. Buenos Aires: Ediciones CICCUS.
- Dettano, Andrea .(2019). "Las políticas sociales del siglo XXI en la Ciudad de Buenos Aires: la mirada de los técnicos sobre los usos de las transferencias de dinero". *Digithum*, 24: 1-13. DOI: <http://doi.org/10.7238/d.v0i24.3170>
- Dettano, Andrea .(2020). *Políticas sociales y emociones: (per)vivencias en torno a las intervenciones estatales*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora
- Dettano, Andrea y Chahbenderian, Florencia. (2018). "Desigualdades en tiempos de programas de transferencia condicionada de ingreso: un estudio de la implementación de Ciudadanía Porteña". *Saber*, Universidad de Oriente. Vol. 30: 363-372.
- Dettano, Andrea y Cena, Rebeca. (2020). "Precisiones teórico-metodológicas en relación a la definición de Entorno en Etnografía Virtual para el análisis de políticas sociales". *Revista Tsafiqui*. N°15: 57-72. <https://revistas.ute.edu.ec/index.php/tsafiqui/article/view/precisiones-teorico-metodologicas-en-relacion-etnografia/555>
- Donati, Pierpaolo y Lucas, Antonio. (1987). "La política social en el estado de bienestar: el desafío de los sistemas complejos". *REIS* N°37:57-68.
- Jefatura de Gabinete de Ministros. (2020). Reporte N°7 de Acciones Estatales por COVID-19 Actualizado al 17 de septiembre 2020. Dirección Nacional de Fortalecimiento de las Capacidades de Gestión Subsecretaría de Fortalecimiento Institucional. Documento Institucional. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/final_reporte_ndeg7_de_acciones_estatales_por_covid-19.pdf Consultado el 10/11/2020.
- Goffman, Erving. (2017). *La Presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Grosfoguel, Ramón (2006). "Decolonizing political-economy and post-colonial studies: Transmodernity, border thinking, and global coloniality". *Tabula Rasa*, (4): 17-48.
- Lechner, Norberto (1988). *Los patios interiores de la democracia: subjetividad y política*. Fondo de Cultura Económica.
- Martínez Franzoni, Juliana. (2008). *Domesticar la incertidumbre en América Latina. Mercado laboral, política social y familias*. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Hall, Anthony. (2006). "From Fome Zero to Bolsa Família: social policies and poverty alleviation under Lula". *Journal of Latin American Studies*, 689-709.
- Horsell, Chris. (2017). "A politics of compassion: Informing a new social policy for homelessness?" *International Social Work*, Vol. 60(4): 966–975. DOI:10.1177/0020872815594228
- Macías González, Gizelle. (2016) "La monetarización de la pobreza, las mujeres y la revolución microfinanciera en México". *Revista de Estudios de Género. La ventana*, n 44(V):187-194. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88446739009>.
- Mac Auslan, Ian & Riemenschneider, Neil. (2011). "Richer but Resented: What do Cash Transfers do to Social Relations?" *IDS Bulletin*, v. 42, N°6.
- Méndez, María del Rocío y Aguilar, Genaro (2015). Etnografía Virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones. *Estudios sobre las culturas contemporáneas, Época III*. Vol. XXI. (41) 67-96. <https://www.redalyc.org/pdf/316/31639397004.pdf>
- Nadruz, Juan Andres (2010). Las comunidades virtuales Xbox: interacción y socialización en el ciberespacio. Recuperado de: https://pics.unison.mx/wp-content/uploads/2013/10/4_Hine_Las_comunidades_virtuales_xbox.pdf
- Offe, Claus .(1990). "La política social y la teoría del Estado". *Contradicciones en el Estado de bienestar*, 72-104. Madrid: Editorial Alianza.
- Observatorio de la Deuda Social Argentina. (2019). Avance del informe deudas sociales y desigualdades estructurales en la argentina 2010-2019. Aportes para una Agenda Sustentable de Desarrollo Humano Integral. Universidad Católica Argentina.
- Pérez Adán, José .(1996). Sociología desde la Incertidumbre. *Cuadernos de Estudios Empresariales*, N°6. Madrid: Servicio de Publicaciones UCM.
- Poy, Santiago. (2018). *Juventudes desiguales: oportunidades de integración social*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.
- Salvia, Agustín y Poy, Santiago .(2020). Impacto social de las medidas de aislamiento obligatorio por COVID19 en el AMBA: informe de avance. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10213>
- Sampieri Hernández, Roberto, Collado Fernández, Carlos y Baptista Lucio, Pilar (2014). *Metodología de la Investigación*. México: Editorial McGraw Hill.
- Santos, Boaventura de Sousa. (2018). "Introducción a las epistemologías del sur". *Epistemologías del sur*, 25-61, Buenos Aires: CLACSO.

- Scribano, Adrián. (2017). "Instaimagen: mirar tocando para sentir". *RBSE Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*. v.16, n.47: 45-55. <http://www.cchla.ufpb.br/rbse/ScribanoDossie.pdf>.
- Scribano, Adrián. (2019). "El amor filial como acción colectiva y confianza". *Sociologias*. Año 21, N° 52: 104-131.
- Scribano, Adrián, De Sena, Angélica & Cena, Rebeca .(2015). "Social policies and emotions in Latin America: A theoretical approach to their analysis". *Corvinus Journal of Sociology and Social Policy*, 6(2): 3-20. <http://cjssp.uni-corvinus.hu/index.php/cjssp/article/view/105/pdf>
- Scribano, Adrián y Lisdero, Pedro. (2019). *Digital Labour, Society and the Politics of Sensibilities*. Palgrave Macmillan.
- Skocpol, Theda, & Amenta, Edwin. (1986). "States and social policies". *Annual Review of Sociology*, 12(1), 131-157.
- Titmuss, Richard. (1974). *Política Social*. Barcelona: Ariel.
- Tonkens, Evelien, Grootegoed, Ellen & Duyvendark, Jan .(2013). "Introduction: Welfare state reform, recognition and emotional labour". *Social Policy and Society*, 12(3), 407-413.
- Van Dijck, José. (2016). *La cultura de la conectividad: una historia crítica de las redes sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.